



COMENTÓ CON EL SUBSECRETARIO REPORTE DEL NYT, SEÑALA

# Rechaza el Presidente que espionaje a Encinas provenga de la Sedena

AMLO recuerda que también lo han vigilado durante mucho tiempo, y “siguen haciéndolo”

NÉSTOR JIMÉNEZ Y  
ALONSO URRUTIA

Tras darse a conocer que el subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración de la Secretaría de Gobernación, Alejandro Encinas, fue espiado con el *software Pegasus*, propiedad de una firma israelí, el presidente Andrés Manuel López Obrador sostuvo que desconoce quién es el responsable, pero rechazó que se trate de una acción de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Asimismo, recordó que tanto a él como a su familia los vigilaron durante muchos años, y hasta la pasada elección. Y “lo siguen haciendo”.

Interrogado ayer sobre las escuchas dadas a conocer un día antes por el diario estadounidense *New York Times*, el mandatario detalló que dialogó con Encinas sobre el tema. “Me lo comentó y le dije que

no le diera importancia, porque no había ninguna intención de espiar a nadie”, agregó.

—¿Pero sí lo espionaron? —se le preguntó en la mañanera en Palacio Nacional.

—No sé.

—¿Qué fue lo que le comentó?

—Que le habían preguntado del *New York Times* si era espiado, y él contestó que probablemente sí. Nada más que, ¿de parte de quién? Si antes todos espionaban y siguen haciéndolo. ¿De dónde sale *Guacamayas*, pues?

López Obrador también señaló que desconoce si se hizo por medio del *software Pegasus*, pero precisó que no se investigará, porque “nosotros no espionamos”.

—¿Usted tiene certeza de que no fue la Sedena.

—No (fueron ellos).

—¿Así se lo hizo saber a Alejandro Encinas?

—Sí, sí. Y nosotros no espionamos,

no somos iguales; tampoco torturamos y en este gobierno no hay masacres, como anteriormente, y se respetan los derechos humanos.

Reprochó que en la “época de Genaro García Luna (secretario de Seguridad en el gobierno de Felipe Calderón), los periódicos extranjeros no informaron del espionaje que realizaba el gobierno; reiteró que hubo reportes en los que detallaban sus actividades desde 1979, y “día y noche frente a la casa donde vivíamos en Villahermosa (había) un carro de los encargados de la vigilancia. Y hasta la pasada elección, hay pruebas de que me espionaban, a toda la familia, y lo siguen haciendo. Pero son muy hipócritas nuestros adversarios, es como el mundo al revés”.

Sobre el jaqueo contra la Sedena, el Presidente cuestionó de dónde viene el financiamiento para esas actividades ilegales, y si detrás están mexicanos o extranjeros.